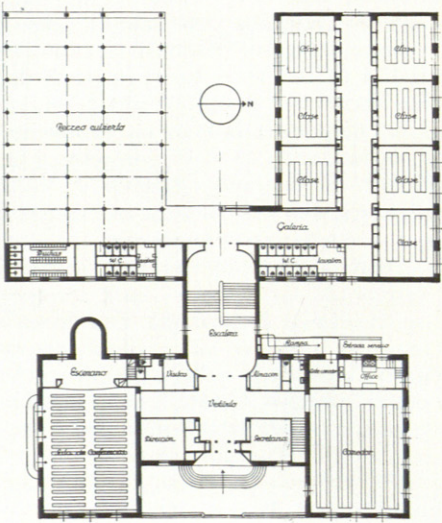
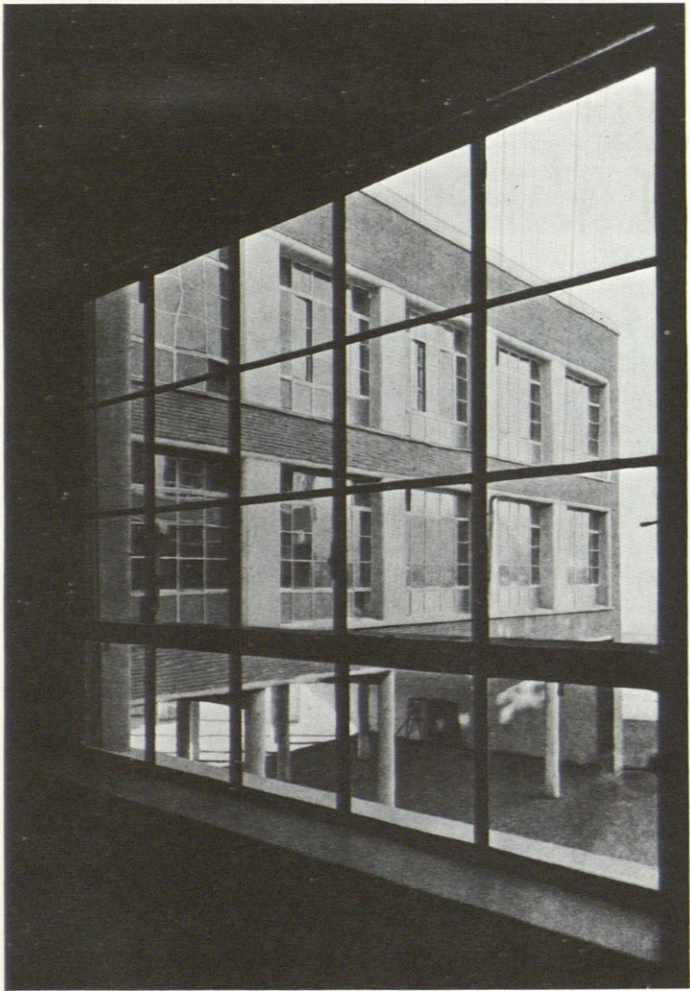
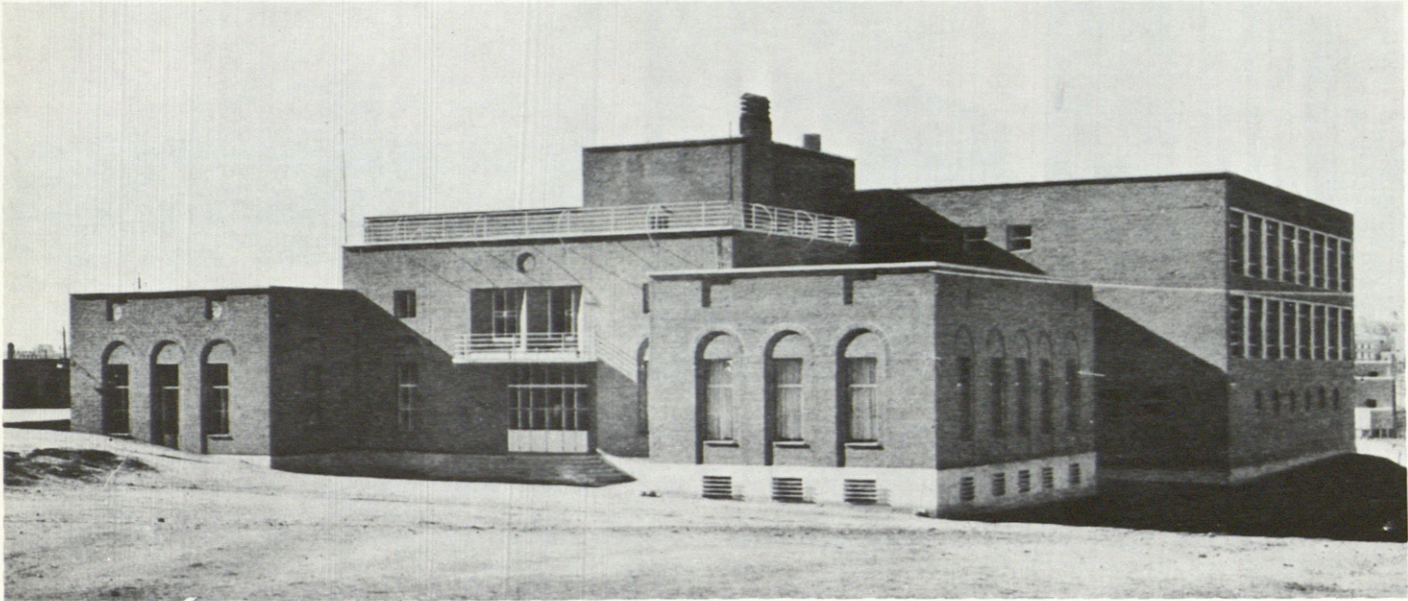


Instituto-Escuela, de Carlos Arniches y Martín Domínguez
Pabellón de Bachillerato
1931

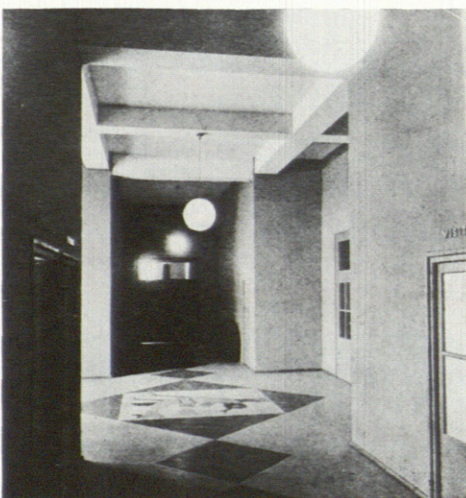
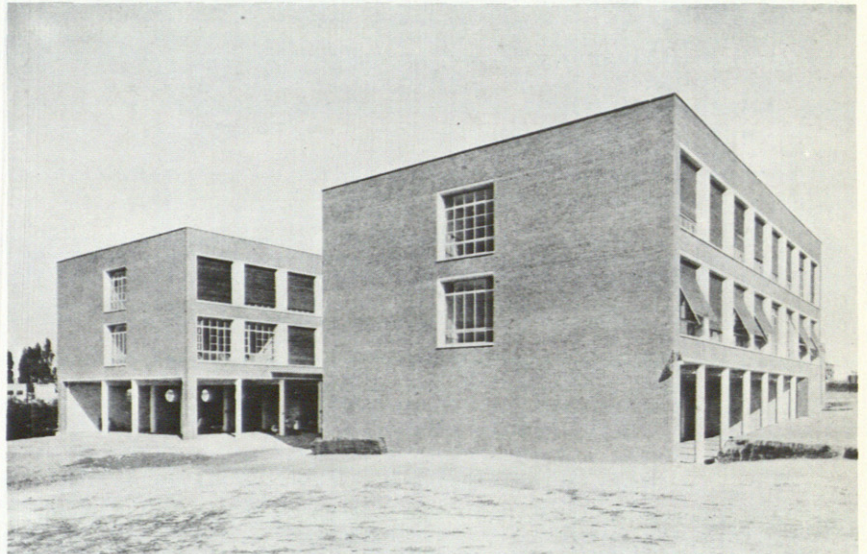
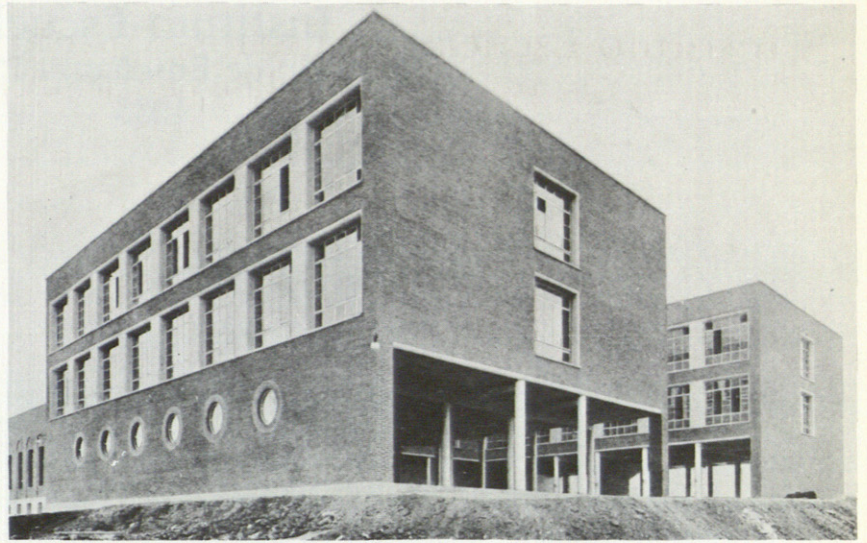


“El edificio consta de dos partes unidas entre sí por la caja de la escalera. En la delantera, más baja, se encuentran la sala de reuniones (conferencias, teatro, etc.), la de lectura y el comedor. Entre estas piezas, la entrada principal y los recibidores; encima, la estancia para el profesorado y la biblioteca de la escuela. Las dos alas que ocupan las clases están lo suficientemente separadas entre sí para que el sol entre en ellas hasta muy avanzada la tarde. El cuerpo de ellas descansa sobre columnas de hormigón armado, de color azul claro, y cubren una parte del patio que, durante el verano, sirve para dar clases al aire libre, y como lugar de recreo en los días de mal tiempo.

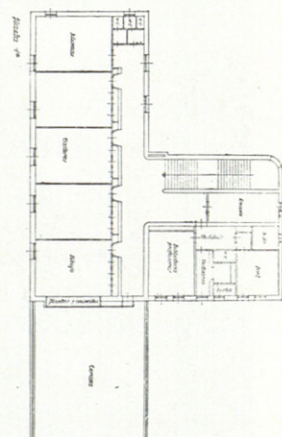
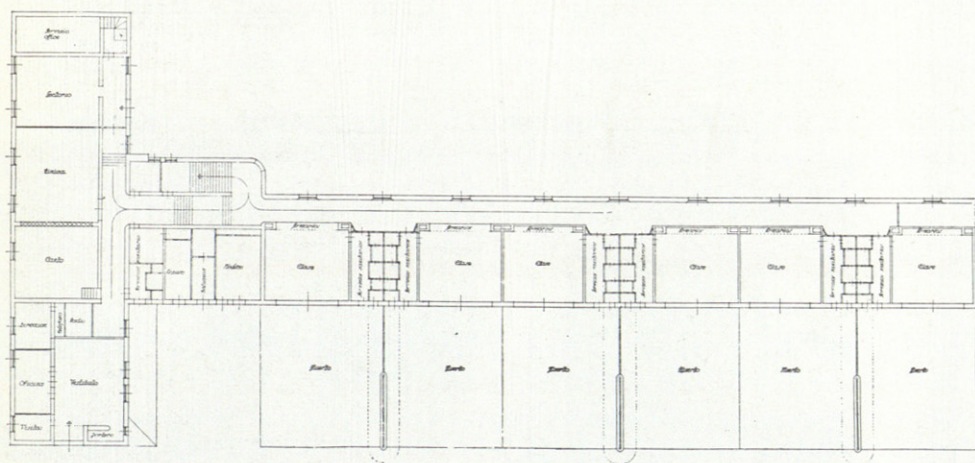
Como solar para el edificio se eligió un sitio elevado, al NE de la ciudad, muy cerca del límite del casco, con vistas a la población y a la Sierra de Guadarrama. Para la escuela se ha previsto un terreno suficiente para jardines y campos de deportes.

El edificio está ejecutado en hormigón armado, con las paredes revestidas de ladrillo rojo. Las cubiertas son planas y forman así dos azoteas muy amplias y otras dos más pequeñas, adecuadas para tomar baños de sol y hacer ejercicios gimnásticos.

Las clases, cuyas paredes verde claro contrastan con el verde oscuro de los techos, están calculadas para treinta o treinta y cinco alumnos. Los bancos, mesas y pupitres —con excepción de los de las clases de prácticas y comedores— son de acero, de color amarillo claro los usados por los pequeños y negros los correspondientes a los mayores. Puede variarse según el criterio de los profesores, la posición de los muebles de las clases, excepto los pequeños armarios que corren a lo largo de la pared de todas ellas”.



Instituto-Escuela
Pabellón de Enseñanza Primaria
1933



“La acertada distribución, a nuestro juicio, así como la armónica situación de los diferentes servicios que contribuyen a dar un aspecto agradable al conjunto, se debe, en gran parte, a la estrecha colaboración entre los arquitectos y los elementos directores del Instituto-Escuela; llevados estos elementos por un deseo de superación, que hace que estos edificios sean verdaderos laboratorios de ensayo de los más modernos y originales métodos de pedagogía.

La disposición más interesante del edificio es la que se ha dado a los seis grupos o clases que van dispuestos en línea, con sus huertos o jardines independientes, para cada uno de ellos; donde los niños de corta edad pueden dedicarse a juegos tranquilos, donde plantarán sus flores, etc. Una gran puerta vidriera de cinco metros de longitud, que se abre casi en su totalidad, hará que el huerto sea una prolongación de la clase y puedan darse éstas al aire libre. Entre cada dos huertos van dispuestos unos grandes voladizos, con bancos corridos que proporcionarán descanso, sombra y resguardo contra el viento.

La mayor novedad técnica de este edificio es la instalación en él de la calefacción por paneles, que suprime a la vista todo elemento accesorio, no siendo ésta su mayor ventaja, sino la de procurar una temperatura agradable y uniforme, pudiéndose ventilar los locales fácilmente abriendo las ventanas sin que la temperatura interior disminuya. Este sistema más caro de instalación es mucho más barato de mantenimiento a causa de la mucho más baja temperatura a que el agua circula.

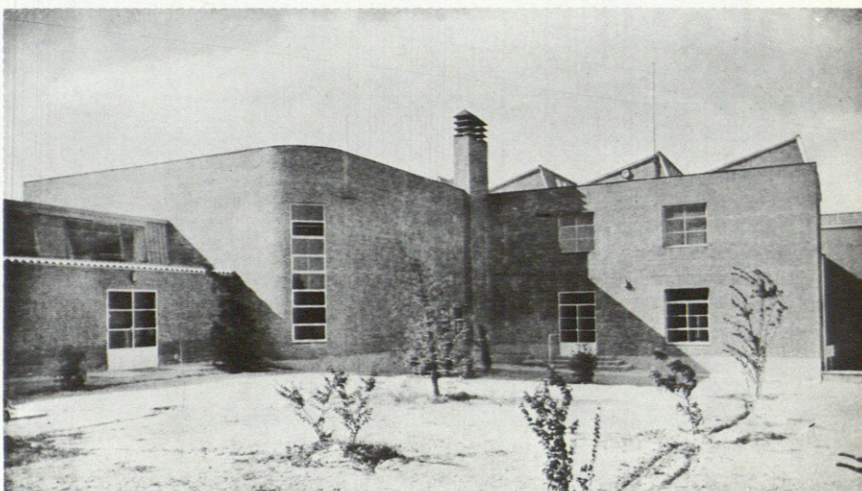
Todas las clases tienen servicios independientes de guardarropa y sanitarios correspondientes; servicios que se han reducido a lo estrictamente necesario y cómodo, como resultado de la experiencia obtenida en el edificio principal del Instituto-Escuela.

La estructura es de hormigón armado y los muros de fachada de ladrillo al descubierto. La carpintería exterior, metálica.

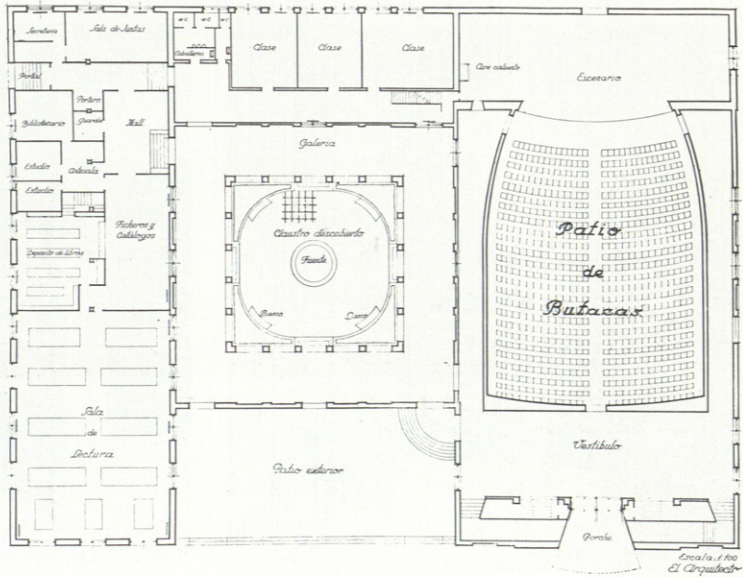
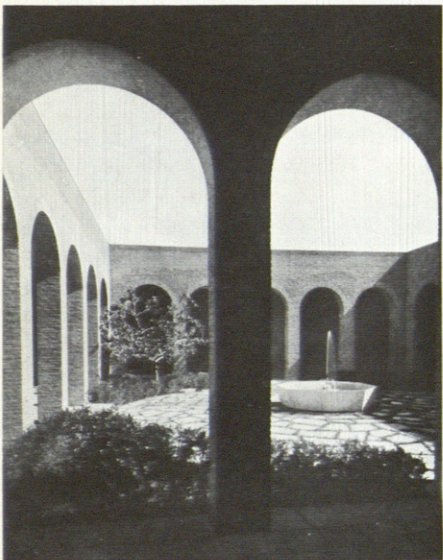
Los muebles han sido contruidos especialmente”.



En la página anterior, foto del estado actual y plantas. En esta página, fotografías de época.



Instituto-Escuela
Pabellón de Auditorio y Biblioteca
1931-33



“Este edificio, como su nombre indica, sirve al doble fin de proporcionar a la Residencia de Estudiantes un Auditorio y una Biblioteca, servicios mal dotados antes y situados en locales insuficientes de tamaño, en los primitivos pabellones de la Residencia.

Consta de tres partes: el Auditorio o Sala de Conferencias, que es capaz para unas setecientas personas, distribuidas en un patio de butacas y un anfiteatro. El escenario, muy amplio, está dotado de un buen servicio de iluminación eléctrica y es susceptible de servir de escena a representaciones teatrales de gran importancia. Convenientemente situada va dispuesta una cabina de proyección de grandes dimensiones, capaz para los grandes aparatos de proyección sonora.

El pavimento de la sala es de losetas de corcho; las paredes, desnudas, van pintadas al temple en un color muy claro, y las butacas, de madera, tapizadas con una tela de un color neutro.

La biblioteca, como puede apreciarse en el plano, consta de los diferentes servicios además de la gran sala de lectura. Es también de paredes lisas y claras y su pavimento es de madera encerada.

Uniendo estos dos cuerpos del edificio se encuentra otro destinado a clases, con una galería interior de comunicación entre ambos. Esta forma en U hace que naturalmente se forme un patio que se rodea de un claustro. Todas las fachadas de este patio, así como las restantes del edificio, son de ladrillo al descubierto. El pavimento de la parte abierta del patio es de grandes losas irregulares de granito, siendo de este mismo material la fuente central.

La estructura es metálica y los muros son de ladrillo.

La sala del Auditorio consta de servicios de calefacción, así como todo el edificio, y además de ventilación y refrigeración.

Toda la carpintería exterior es metálica. Es un edificio del Estado, propiedad de la Junta para Ampliación de Estudios”.

